

# Aspectos de la devoción eucarística en la persecución religiosa en España (1931-1939).

MARTÍN IBARRA BENLLOCH

La Iglesia vive de la Eucaristía, como nos recordó san Juan Pablo II. «La Eucaristía, presencia salvadora de Jesús en la comunidad de los fieles y su alimento espiritual, es de lo más precioso que la Iglesia puede tener en su caminar por la historia»<sup>1</sup>. Por eso es el centro y el culmen de la vida cristiana<sup>2</sup>. Y por eso, el enemigo -siguiendo los dictados del Enemigo-, pretende su profanación y no celebración del culto y de los sacramentos.

Vamos a ofrecer algunos ejemplos de esta devoción eucarística y de los ataques que sufrió durante la Segunda República española (1931-1939).

## 1.- Cumplimiento pascual en la diócesis de Barbastro.

El primer dato que hemos de ofrecer es la disminución de la devoción Eucarística que se dio durante la Segunda República española. Veamos el caso de la diócesis de Barbastro y su cumplimiento Pascual, un termómetro de la situación espiritual de los fieles. En el año 1929 cumplieron en Pascua el 86'75 %, mientras que en 1934 lo hicieron un 73'12 %. Hay un retroceso importante, a pesar de lo cual el cumplimiento sigue siendo algo mayoritario. Por arciprestazgos, conviene destacar algunas diferencias notables. Véase el cambio brusco producido en Sobrarbe, donde se pasa de un 91'45 % en 1929 a un 57'74 % en 1934. Esto no es algo anecdótico, sino algo muy preocupante. La presencia de los obreros del pantano de Mediano pudo influir en estas cifras; pero no era lo único. El descenso ha sido fortísimo y resulta un preludio de una situación real de desapego, sino de oposición a la Iglesia Católica<sup>3</sup>.

Le sigue el arciprestazgo de Bielsa, donde se pasa de un 74'73 % de cumplimiento pascual en 1929 a un 69'06 % en 1934. En 1934 se ha observado una recuperación, pues el año anterior el cumplimiento fue de 64'17 %, diez puntos en cuatro años. Una bajada semejante se experimenta en el arciprestazgo de Graus. Muchas de las personas que no cumplen son radical socialistas o anarquistas. Allá donde son más fuertes estas tendencias ideológicas y cuentan con una mayor militancia, se produce un descenso en el cumplimiento. El caso más estable es el de Vió, donde en 1929 cumplió el 95'74 % y en 1934 el 93'82 %. Su escasa población hará que tenga poca incidencia en el conjunto de la Diócesis.

---

<sup>1</sup> SAN JUAN PABLO II, *Ecclesia de Eucharistia*, 9. "Así se explica la esmerada atención que ha prestado siempre al Misterio eucarístico, una atención que se manifiesta autorizadamente en la acción de los Concilios y de los Sumos Pontífices. ¿Cómo no admirar la exposición doctrinal de los decretos sobre la Santísima Eucaristía y sobre el Sacrosanto Sacrificio de la Misa promulgados por el Concilio de Trento? Aquellas páginas han guiado en los siglos sucesivos tanto la teología como la catequesis, y aún hoy son punto de referencia dogmática para la continua renovación y crecimiento del Pueblo de Dios en la fe y en el amor a la Eucaristía".

<sup>2</sup> SAN JOSEMARÍA, *Carta* de 11-III-1940, n. 11: "Si el Hijo de Dios se hizo hombre y murió en una Cruz, fue para que todos los hombres seamos una sola cosa con Él y con el Padre. Todos, por tanto, estamos llamados a formar parte de esta divina unidad. Con alma sacerdotal, haciendo de la Santa Misa el centro de nuestra vida interior, buscamos estar con Jesús, entre Dios y los hombres".

<sup>3</sup> Por otra parte, se hace mención de los emigrados al extranjero. Se nota un descenso en el total diocesano de 1929 a 1933, que repunta bruscamente en 1934. Son muy elevadas las cifras del arciprestazgo de Bielsa, Naval y Barbastro. En este último, emigraron nada menos que 441 habitantes. Cfr. M. IBARRA, *La persecución religiosa en la diócesis de Barbastro-Monzón*, Zaragoza 2011, 205.

## 2.- Asistencia a Misa y el cumplimiento pascual en Zaragoza.

La asistencia a misa decrecía en muchas localidades zaragozanas. Con pena escribe don Jesús García, sacerdote de Villafranca de Campos en junio de 1936: «El día del Corpus asistieron a misa siete hombres y veintisiete mujeres»<sup>4</sup>. Otras muchas personas, sin embargo, eran de misa diaria. Así Mariano Aguilar Espinosa, hijarano. «Su primera faena del día era asistir a la Santa Misa y comulgar, pues decía que no podía vivir sin la Comunión»<sup>5</sup>. Murió mártir.

El cumplimiento pascual sigue siendo mayoritario, aunque comienza a bajar. En Armillas, la quinta parte de los vecinos no cumplían con el precepto dominical en los últimos años, ni tampoco con Pascua<sup>6</sup>. En Alloza en el año 1931 cumplieron 500 personas de 1200 obligadas<sup>7</sup>. En Valpalmas en el año 1931 todos los vecinos que debían se confesaron y comulgaron<sup>8</sup>. En Los Olmos el año 1931, de 420 cumplieron 183. Y comenta el sacerdote: «tuve dos entierros civiles, una boda y otra en perspectiva» también civiles<sup>9</sup>.

Resulta muy interesante lo que escribe don Gumersindo Lorenz, sacerdote de Luco de Bordón en noviembre de 1932:

«Se trata de que en la parroquia de Luco de Bordón de 375 almas, aunque cuando tomé posesión de ella no se veía ningún espíritu religioso, hoy día desde hace aproximadamente año y medio, más que un pueblo católico parece un pueblo de infieles, como lo demuestra el que los días de precepto no haya más asistencia en la Misa que dos hombres, cuando vienen, que no son fijos y unas quince mujeres sin más jóvenes de una y otros seis o siete niños de las escuelas. La Sra. Maestra solo viene algunos domingos y el Sr. maestro no lo veo por la Iglesia desde hace un año, la blasfemia e inmoralidades que antes se mantenían ocultas hoy se han hecho públicas en hombres». Cumplen con Pascua 119. En la parroquia de Bordón, de 640 almas, cumplen 280. «Los días de precepto tengo en Misa un número fijo por lo menos de 25 a 30 hombres, más de 80 mujeres sin contar los niños y niñas de las escuelas, sus maestros son católicos»<sup>10</sup>.

Desde las columnas de *El Noticiero* se intenta animar a los lectores. Así en la crónica de Calanda de marzo de 1934: «El cumplimiento parroquial, se desarrolla con gran fe y entusiasmo, parece decir que más que ningún año, pues sólo el día San José, comulgaron 400 hombres»<sup>11</sup>. En Caspe, el Sindicato Agrícola organiza el cumplimiento pascual en la festividad de San José, para facilitararlo a sus socios. Será un día con misa, desayuno con chocolate, y velada por la tarde<sup>12</sup>. Ya se comprende que eran actos masivos.

El domingo de Cuasimodo del año 1935 hubo grandes procesiones en Zaragoza

---

<sup>4</sup> Archivo Diocesano de Zaragoza. Legajo 3243. Secretaría de Cámara. Carta de Jesús García, Villafranca del Campo, 16-VI-1936.

<sup>5</sup> M. LABORDA, *Martirologio hijarano*, Zaragoza 2001, 98. Era de la Adoración Nocturna y de la Conferencia de San Vicente de Paúl.

<sup>6</sup> Archivo Histórico Nacional, leg. 1422, exp. 10, i. 206-7. Informe sobre la parroquia de Armillas, de 23-III-1942, don Miguel Romance Bruñen, encargado.

<sup>7</sup> ADZ. Legajo 3242. Secretaría de Cámara. Arzobispo 1931. Carta de Antonio Rubio Vicente, Alloza 6-IV-1931.

<sup>8</sup> ADZ. Legajo 3242. Secretaría de Cámara. Arzobispo 1931. Carta de Pascual Asso, Valpalmas 13-XI-1931.

<sup>9</sup> ADZ. Legajo 3242. Secretaría de Cámara. Carta de Mariano Portolés, de 31-III-1932.

<sup>10</sup> ADZ. Legajo 3242. Secretaría de Cámara. Carta de Gumersindo Lorenz, Luco de Bordón, 1-XI-1932.

<sup>11</sup> *El Noticiero*, 29-III-1934.

<sup>12</sup> *El Noticiero*, 18-III-1934.

para distribuir la sagrada comunión. Así en las parroquias de Santa Engracia, Santa Cruz y la Magdalena. La procesión que se formó en el Hospital provincial fue acompañada por la Banda del Hospicio<sup>13</sup>. En otras ocasiones, son las propias formaciones políticas, como el Círculo Carlista de Zaragoza, la Agrupación de Margaritas, Juventud Tradicionalista, Agrupación Escolar Tradicionalista y Requeté las que convocan, para el cumplimiento pascual. El día anterior había plática en el Círculo y rezo del santo rosario<sup>14</sup>.

**Corpus Christi.** En Belchite, el párroco don Luis Doñate solemniza todo lo que puede todas las festividades, según refiere el cronista Vicente Gracia en junio de 1932. «Pero la fiesta cumbre ha sido la del *Corpus Christi*. Hubo misa solemne, que celebró el beneficiado don Andrés Gómez, predicando el señor cura, que nos habló de las excelencias del Santísimo Sacramento»<sup>15</sup>. Don Luis Doñate se salvó durante el tremendo asedio de Belchite; no así Vicente Gracia, que fue martirizado.

Haremos breve referencia a la celebración del *Corpus Christi* de 1936 en Zaragoza, señalando que la procesión tiene lugar por el interior de los templos. El espacio público está vedado nuevamente para los católicos:

«La Sección de Adoración Nocturna de Zaragoza solemnizó la festividad del Misterio de la Eucaristía con la vigilia extraordinaria del reglamento, que tuvo lugar la noche del miércoles al jueves en la Residencia de Padres Agustinos Recoletos.

Todos los templos, desde las primeras horas, se hallaron muy concurridos, siendo miles las comuniones distribuidas. Los Jueves Eucarísticos y el Apostolado de la Oración, conmemoraron la festividad eucarística de una manera muy solemne. En San Pablo tuvo lugar el simpático acto de la primera comunión de la parroquia.

La Seo. Terminado, el sermón, se verificó la solemne procesión por las naves del templo y la visita de los cinco altares»<sup>16</sup>.

### 3.º Las procesiones.

La quema de iglesias y conventos en mayo de 1931, hizo que muchas procesiones se suspendieran. Eso sucedió, por ejemplo, en Crevillente (Alicante), tal y como dice la crónica de un futuro mártir: «Este año es el primero en que el día del Corpus no ha salido triunfalmente Jesús Sacramentado. Dios haga que en otro año brille como nunca el sol esplendente de la Eucaristía y aclamemos con todo el fervor de nuestros corazones a Cristo Rey»<sup>17</sup>.

En otras ocasiones, se ve el claro abuso de las autoridades, que buscan amedrentar. Es paradigmático lo sucedido a un padre franciscano en Morella (Castellón):

«Castellón, 6.- Ayer se celebró en Morella la fiesta del Corpus. En la función religiosa predicó el Padre Albentosa, Franciscano, que cantó elocuentemente a la Eucaristía. Después salió la procesión con el Santísimo por las calles. Figuraba en ella la Banda Municipal, que a poco de salir la comitiva tocó el Himno de Riego, lo que produjo un gran alboroto. Entonces el coadjutor dio un viva a Cristo Rey y recomendó a los fieles que volviesen al templo para evitar choques e incidentes y la procesión quedó interrumpida

---

<sup>13</sup> *El Noticiero*, 30-IV-1935.

<sup>14</sup> *El Noticiero*, 16-V-1935: el 19 de mayo en San Cayetano, con plática del escolapio Pedro Capalvo. *El Lunes*, 30-III-1936: el 29 de marzo, en San Gil. El día anterior dio una conferencia el P. Rincón en el Círculo Jaimista, animando al Cumplimiento Pascual.

<sup>15</sup> *El Noticiero*, 17-VI-1932.

<sup>16</sup> *Heraldo de Aragón*, 12-VI-1936.

<sup>17</sup> *El Siglo Futuro*, 23-VI-1931.

Intervino en el conflicto el alcalde de la población, que dio cuenta de ello al Juzgado, el cual hizo desfilar ante su presencia a los Sacerdotes que iban en la procesión. También dio cuenta de lo sucedido al gobernador civil, acusándose al predicador de haber hablado contra la República. El Padre Albentosa había ya marchado del pueblo con dirección a Valencia, y se ordenó su detención, siendo llevado a Vinaroz entre la Guardia Civil. Dicho Religioso negó que hubiera hablado contra la República, y que sólo predicó sobre la Eucaristía. Después de declarar fue puesto en libertad y continuó su viaje a Valencia»<sup>18</sup>.

Pero el pueblo católico siguió teniendo aprecio a sus procesiones y festividades. Con motivo del *Corpus Christi* de 1936, el diario *Terra Ferma* de Lérida dedicó su número a esta festividad. Hay un artículo sobre la custodia de la catedral de Lérida que firma el beneficiado archivero de la catedral Juan Bautista Altisent; otro sobre la procesión del Corpus –en catalán– que firma el canónigo Magistral de la catedral don Francisco de Borja Salesas. El tercero, de Javier Bernat, se titula «España y la Eucaristía». Y dice: «El odio a Cristo es el motor primero de la revolución, y la revolución no puede sobrevivir si no descristianiza la Historia». «Como cumbre de una aspiración, España continuará celebrando su “Corpus”. En él reside su corazón histórico, el alma de su pasado, la raíz de su vida; una raíz que, al revés de la que sostiene a las plantas, parece querer clavarse en el cielo para dirigir sus ramas de arriba abajo, hacia la tierra»<sup>19</sup>. En contraportada se escriben nuevos artículos sobre el *Corpus*.

#### **4.º Salvar la Eucaristía. Casos de Seo de Urgel y Barbastro.**

Don Enrique Servat celebró la santa Misa el día de Santiago. Ese día llegaron los del comité de Salardú (Lérida) y le dijeron que debía cerrar la iglesia. Como don Enrique les conocía a todos, solicitó permiso para consumir la Eucaristía y se lo concedieron. Marcharon después a Gessa, a dos kilómetros e hicieron la misma operación. Los milicianos buscaban después la taberna y bebían coñac. Así fueron recorriendo otros lugares como Salardú, Tredós y Uña. «En Uña encontré a un sacerdote anciano, de unos 80 años. Me pareció que el mejor servicio que le podía prestar era facilitarle el paso de la frontera. Con esta intención, pedí al hermano del jefe del comité que me hiciera dos pasaportes para ir a Francia: uno para aquel sacerdote ya mayor y otro para uno que estaba retirado en Arties. Me los hizo sin poner dificultades, y al día siguiente entregué uno a cada interesado y pasaron tranquilamente la frontera. Al acabar la tarea, otra vez entramos en la taberna para tomar más copas»<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> *El Siglo Futuro*, 8-VI-1931. Y continúa: “El gobernador llamó al coadjutor, el cual dijo que no había hecho más que dar un viva a Cristo Rey, y el gobernador le contestó que no le parecía el viva muy ortodoxo. Negó que el predicador hablara contra la República y explicó que se había cedido la Banda Municipal con la condición de que tocara una marcha, pero los fieles se vieron sorprendidos con el Himno de Riego, lo que promovió el incidente. Se comenta mucho que el Religioso fuese conducido entre la Guardia Civil”.

<sup>19</sup> *Terra Ferma*, 6-VI-1936. El artículo de José de Bolós, *Adveniat Regnum tuum* es significativo. Así comienza: «Sobre nosotros, sobre España, se ciernen negros nubarrones, que amenazan descargar una tempestad. Pero ¡oh Dios! no permitirás que tal ocurra». Y finaliza: «Venga a nos el tu reino y evita el aniquilamiento que forzosamente se ha de producir, como resultado de la intransigencia de unos y el acendrado amor a la madre patria de los españoles, que, por España dieron, dan y darán sus vidas y haciendas».

<sup>20</sup> E. SERVAT MLOA, “Un aranés con temple”, 312-4, en: J. MARQUÉS, *Testigos de la Fe durante la Guerra civil (1936-1939)*, 1994, 312-4.

El día 27 el alcalde del pueblo le dijo a don Enrique Servat: «Enrique, tienes que acompañarme a la iglesia e indicarme lo que hay de valor, porque tengo órdenes de quemarla. Quítate este trapo negro y ven de paisano»<sup>21</sup>. Poco después llegó el hermano de mosén Servat y le dijo que debía de huir a Francia de inmediato. Se fue esa misma noche. Al día siguiente profanaban la iglesia.

En el convento de Las Avellanas (Lérida) de los hermanos maristas, los superiores conocían bien la situación, pues el domingo 19 de julio un fugitivo de Lérida les contó los asesinatos y encarcelamientos a los sacerdotes. El lunes 20 bajaron dos hermanos a Balaguer para informarse y fueron apresados, juzgados en el ayuntamiento y liberados. Esto hizo que algunos hermanos se refugiaron en las masías próximas. El martes 21, el médico del convento y ahora nuevamente alcalde señor Verdaguer, subió a las Avellanas para comunicarles que el convento quedaba incautado por el comité; que podían seguir viviendo en él, pero vestidos de paisano. El jueves 23 el capellán don Antonio Armengol les da a comulgar a todos, incluso repetidas veces, hasta que se consume la Eucaristía<sup>22</sup>. El sábado 25 llegó un camión de milicianos que colocó una bandera de la Cruz Roja, otra republicana y un letrero que dice «Hospital de Sangre». El domingo 26 se celebra la última misa en el convento y llegan camiones para llevarse cosas. El H. Hipolitus, superior de la comunidad, lo recordaba así: «Muy de mañana oímos la santa misa y recibimos la comunión. ¡Qué oraciones más fervorosas! Era la última misa a la que asistíamos. Para muchos, la última que oyeron antes de dar sus vidas por su Jefe Jesucristo, que entonces les alimentaba con su Cuerpo y Sangre, y les decía: “Nadie ama más que el que da la vida por sus amigos”. Con silencio y calma cada uno fue a hacer sus preparativos. Se evitó la despedida por no causar más pena y aumentar las emociones del momento. Se hizo creer que se trataba de unos días de separación, o, a lo más, de unas semanas»<sup>23</sup>.

Ahora, un ejemplo de la diócesis de Lérida, la ciudad de Monzón -actualmente de la diócesis de Barbastro-Monzón-. Isabel Delgado Otto tenía 12 años en 1936 y asistió el domingo 19 de julio a misa con sus padres: «Don José Nadal le pidió a mi madre que, al finalizar la Eucaristía, acudiese por la sacristía. Mi madre así lo hizo y don José le indicó que había pensado trasladar el Santísimo a su casa porque preveían que, a las 12 del mediodía, iba a producirse una sublevación y, tras ellas, no se podía conocer lo que iba a pasar. De esta manera pondrían el Santísimo a salvo. Así sucedió y antes de las 13 horas teníamos el Santísimo en casa. Enfrente de nuestra puerta de entrada había una ventana detrás de la cual residía el Comité de la FAI»<sup>24</sup>.

En la diócesis de Barbastro, en el pueblo de El Grado -próximo al santuario de Torreciudad-, los revolucionarios se hicieron con el control. Franchó Sin invitó al practicante Ramón Ferrer a ir a la Iglesia, de la que tenía las llaves. Entraron en la sacristía, y Franchó Sin comenzó a revolver todos los cajones. En ese momento, entró un chiquillo diciendo que preguntaban por él y enseguida marchó. Aprovechando las

---

<sup>21</sup> *IDEM*, 315-6.

<sup>22</sup> I. MARTÍNEZ CALVO, *Una comunidad de mártires (hermanos Maristas). Historia del Monasterio de Santa María de Bellpuig, de las Avellanas, durante la Cruzada de Liberación Nacional, de 1936 a 1939*, Zaragoza 1967, 38.

<sup>23</sup> Fratres Maristae Scholarum. Archivo Provincial de Barcelona. XXXI. Fr. Hippolytus, “Quelques détails sur Avellanas”. Lo escribe en IX-1936; I. MARTÍNEZ CALVO, 1967, 41.

<sup>24</sup> J. PERAIRE, *El Cinca baja teñido de sangre: Los curetas de Monzón y los Gasco de Sena, camino de la glorificación martirial cristiana*, Madrid 2003, 87.

circunstancias, Ramón Ferrer sumió la Sagrada Eucaristía para evitar una profanación. Y prosigue la narración de Ramón Ferrer:

«Después de dar una vuelta por la Iglesia, entramos nuevamente en la Sacristía y ya fue a por la llave del Sagrario que cogió, y fue hacia el altar, lo abrió, sacó el Copón, y al ver que no había nada presa de ira y pronunciando una blasfemia me dijo: para que vea si son bandidos, no han dejado nada, pero no les valdrá. Revolvió los cajones y se llevó el Copón y dos Cálices envueltos en unos papeles de periódicos, diciéndome: de esto ni una palabra, así que ya lo sabe. Aquello era una amenaza y muchas veces he pensado si aquella invitación a ir a la Iglesia fue premeditada. Aquella tarde empezó la destrucción de la Iglesia, empezando por el retablo mayor que por cierto era magnífico y continuando por todo lo demás»<sup>25</sup>.

### **5.- La profanación de la Sagrada Eucaristía y ornamentos sagrados.**

La profanación de la Sagrada Eucaristía fue algo demasiado frecuente, para ser casual. Enunciaremos someramente algunos casos de la archidiócesis de Zaragoza para que se compruebe la veracidad de este aserto, guiándonos en la mayoría de las ocasiones de los informes que realizaron los sacerdotes sobre sus parroquias, de 1938 a 1941. En Calanda, «el Santísimo Sacramento de la parroquia de San Miguel y del templo del Pilar, debió de ser profanado, esparciéndolo. En el templo del Pilar, una señorita vio en el suelo pisoteadas y sucias las Sagradas Formas, y las sumió, reservándose algunas para poder comulgar otro día»<sup>26</sup>.

En Castelnou se profanó la Eucaristía, que fue tirada al suelo, pisoteada y arrojada al fuego<sup>27</sup>. En La Ginebrosa, el sagrario fue destruido a mazazos y las Sagradas Formas esparcidas por el suelo<sup>28</sup>, lo mismo que en Lagata<sup>29</sup>. En Leciñena se destrozó todo, usando caballerías, se robaron los vasos sagrados y se profanó la Sagrada Eucaristía<sup>30</sup>, como en Santolea<sup>31</sup>, Oliete<sup>32</sup>, Loscos<sup>33</sup>, Mezquita de Loscos<sup>34</sup>, Muniesa<sup>35</sup>, Pina<sup>36</sup> y Valjunquera<sup>37</sup>.

Parodias con ornamentos sagrados se dieron en Albalate del Arzobispo «con las albas hicieron uniformes para las enfermeras y batas para los médicos»<sup>38</sup>. En Alcañiz se perdieron los pasos de Semana Santa, las imágenes, insignias, túnicas y trajes, de los más de doscientos que procesionaban. «Se realizó una parodia del Santo Entierro, en la que

---

<sup>25</sup> *Ibid.* Ese miércoles 22 se quemaron muchas imágenes en diferentes lugares, como en Monzón, Torreciudad, El Grado y Olvena.

<sup>26</sup> I. MIGUEL, *Testigos de la Fe. La persecución religiosa en la Archidiócesis de Zaragoza*, Zaragoza 2008, 313.

<sup>27</sup> *Archivo Causa Los Santos Zaragoza, R-I: 143r-144v* (Castelnou, 24-V-1938, Jesús Val, encargado). I. MIGUEL, 2008, 354.

<sup>28</sup> *ACLSZ-R-I: 296-301* (La Ginebrosa, 20-VI-1938, Gumersindo Lorenz, cura encargado y 2-XI-1939, Jesús Gascón, ecónomo). I. MIGUEL, 2008, 317.

<sup>29</sup> *ACLSZ, R-I: 294r-295v* (Lagata, 10-VI-1938, Manuel Villalta, presbítero). I. MIGUEL, 2008, 283.

<sup>30</sup> *ACLSZ, R-I: 334-336* (Leciñena, 27-V-1938, Juan Francisco Muñoz, cura). I. MIGUEL, 2008, 297.

<sup>31</sup> *ACLSZ, R-I, 465r-468r* (Santolea, 13-VI-1938 y 4-XI-1939, Marcos Montserrat, cura); I. MIGUEL, 2008, 349.

<sup>32</sup> *ACLSZ, R-I: 401r-403v* (Oliete, 1-VII-1938, Julio Latorre, cura). I. MIGUEL, 2008, 360.

<sup>33</sup> *ACLSZ, R-I: 341r-v* (Loscos, 10-VII-1938, Francisco Borgas, encargado); I. MIGUEL, 2008, 367.

<sup>34</sup> *ACLSZ, R-I: 365r-v* (Mezquita de Loscos, 8-VII-1938, Francisco Borgas, regente); I. MIGUEL, 2008, 368.

<sup>35</sup> *ACLSZ, R-I: 392r-393v* (Muniesa, 8-VI-1938, Ramón Morales, párroco); I. MIGUEL, 2008, 369.

<sup>36</sup> *ACLSZ, R-I, 424* (Pina, 2-XI-1939, Luis Auria, arcipreste y 7-VI-1938, Pablo Álvarez, encargado). I. MIGUEL, 2008, 293.

<sup>37</sup> *ACLSZ, R-I: 510-512* (Valjunquera, 1-VII-1938, Bernardo Rodrigo, encargado). I. MIGUEL, 2008, 322.

<sup>38</sup> *ACLSZ, R-I: 49r-52r* (Albalate del Arzobispo, 10-V-1938 y 1-XI-1939, Agustín Millán, cura). I. MIGUEL, 2008, 350-1.

los saqueadores se revistieron con los ornamentos sagrados y llevaron procesionalmente por las calles a uno de ellos, colocado en el Santo Sepulcro»<sup>39</sup>. En Aliaga alternaron las parodias con las orgías<sup>40</sup>. En Ariño se bailaba en la iglesia y se representaban comedias antirreligiosas<sup>41</sup>. En Calanda «Las milicianas se hicieron vestidos con las telas de los ornamentos, la ropa blanca se utilizó para fines particulares, y las sotanas y vestidos talares se emplearon en funciones teatrales para escarnecer el culto católico»<sup>42</sup>. En Gelsa hubo parodias de las funciones sagradas, revestidos de ornamentos y mantos de la Virgen; finalizaron arrastrando al Santo Cristo y seguidamente, quemándolo<sup>43</sup>. En Mirambel se simularon procesiones; una persona se puso la capa y la mitra de San Agustín, en medio de las risotadas<sup>44</sup>. En Urrea de Gaén llevaron las imágenes atadas con cuerdas por las calles, en medio de las burlas<sup>45</sup>.

## 6. La devoción eucarística en Toledo.

En Villacañas (Toledo) se montó un servicio religioso bastante completo durante la Guerra. El ecónomo de Píoz y Poco celebraba a diario la santa misa. Posteriormente se repartía la sagrada eucaristía en los pueblos limítrofes.

Una religiosa, que permaneció durante la guerra en Casar de Talamanca, escribió en su diario datos sobre la devoción eucarística. Extractamos algunos párrafos:

«Otro día estuve en Valdenuño y pregunté a Antonia Sanz... Entonces me contó, con la mayor reserva, que un religioso escolapio, oculto en un monte vecino “La Rúa”, desde los primeros días de la revolución, confesaba a ella y a varios de sus familiares paseando por el monte, pero que por el terror de los tiempos no se podía pensar en más. Este religioso se llama D. Santiago Yagüez.

«Maduré mi proyecto y volví a Valdenuño pocos días después para encargar a Antonia que como dicho religioso venía con frecuencia a El Casar, como demandadero de la familia que le hospedaba... le recomendará que viniese a casa... El 8 de septiembre (1938)... entraba en casa D. Santiago, casi al amanecer, con su traje de obrero y su alforja al hombro... Confesamos... y seguidamente pasó a la casa vecina del farmacéutico de la localidad, cuya señora... esperaba este día con verdadera ansiedad... Confesó ella, sus dos hijos y alguno más del pueblo... Por este día no se pudo hacer más.

«... El 25 de septiembre se celebraba la primera Misa en esta casa, muy frecuentada con el entrar y salir en la farmacia, por lo cual pasaríamos casi desapercibidos al entrar en ella.

«Se dispuso la habitación destinada a Oratorio con el mayor esmero dentro de las circunstancias: una mesa bastante capaz; las dos sabanillas; se hicieron corporales; una copa de cristal serviría de cáliz; otra de champagne haría de copón para colocar las Formas que se habían de consagrar... ¿De dónde sacaríamos la

---

<sup>39</sup> *ACLSZ, R-I: 57* (Zaragoza, 4-VII-1938, Federico Magdalena Lacambra, cura ecónomo de Nuestra Señora de Altabás, de Zaragoza) 413. Cfr. F. MAGDALENA LACAMBRA, *La iglesia colegial de Alcañiz. Apunte histórico*, Zaragoza 1944. I. MIGUEL, 2008, 306.

<sup>40</sup> *ACLSZ, R-I: 71-75* (Aliaga, 30 y 31-XII-1938, Amado Fleta, cura párroco). I. MIGUEL, 2008, 323.

<sup>41</sup> *ACLSZ, R-I: 88r-89v* (Ariño, 15-V-1938, Fermín Castillo, ecónomo). I. MIGUEL, 2008, 353.

<sup>42</sup> I. MIGUEL, 2008, 313:

<sup>43</sup> *ACLSZ, R-I: 250-251* (Gelsa de Ebro, 1-VI-1938, 11-XI-1939, Lcdo. Narciso Cuevas). I. MIGUEL, 2008, 292.

<sup>44</sup> *ACLSZ, R-I: 369* (Mirambel, 2-X-1938, Urbano Oliver, cura encargado). I. MIGUEL, 2008, 346.

<sup>45</sup> *ACLSZ, R-I: 485r-486r* (Urrea de Gaén, 12-V-1938, Luis Baquedano, encargado); I. MIGUEL, 2008, 361.

patena? Pues de la tapa dorada de un azucarero... Sobre la pared se extendió un paño de damasco amarillo y sobre él un Crucifijo..., el suelo se cubrió con las mejores alfombras de la casa»<sup>46</sup>.

### **7.- La devoción eucarística en Barbastro y en Lérida.**

En Barbastro, cuando los milicianos llegan al convento de las clarisas, el lunes 20 de julio de 1936, la superiora intenta poner a salvo la Eucaristía:

«La madre Superiora le pidió a mi madre que fuese a la iglesia del convento, abriese el sagrario y sacase las Formas consagradas, la Eucaristía. Así lo hizo mi madre y se las entregó a la Madre Superiora. Y ella se las repartió entre las religiosas de la comunidad. Cree que algunas debieron tomar más de una Forma, para evitar cualquier profanación»<sup>47</sup>.

Vamos a citar dos pasajes del libro de Plácido María Gil sobre la devoción eucarística. Los benedictinos se hallan detenidos en el colegio de los Escolapios de Barbastro, en la segunda planta. A pesar de las circunstancias adversas, llevan en lo posible una vida de piedad. En el gabinete de Física hay un armario con cientos de cajitas. Ahí, en una de estas cajitas, colocan la Sagrada Eucaristía:

«Los chicos hacemos los mismos ejercicios espirituales que en el Monasterio, incluida la visita al Santísimo ante la cajita con albahaca:

Aquí me tenéis, Señor, delante de Vos,  
Como un pobre ante un gran Rey,  
Concededme la caridad de vuestra divina  
Gracia.

Aquí me tenéis, Señor, delante de Vos,  
Como la esposa delante del Esposo:  
Ligadme, Señor, estrechamente con los  
Lazos de vuestro amor.

Al atardecer del día 24 hubo una novedad, que en parte nos indica que la cosa va para largo. La sala de física no será sólo dormitorio de los colegiales, sino oratorio donde se guardará la Eucaristía. Naturalmente, todo debe hacerse con disimulo. El signo de la presencia eucarística será una ramita de albahaca colocada sobre el diminuto sagrario. Aun cuando entrasen a registrar, no hay peligro; en realidad, no entrarán en todo el tiempo que dure la prisión, aunque, como veremos, sí estuvieron en el salón. Muy tarde, o mejor, de madrugada, los seis chicos con nuestro prefecto entramos en nuestra salita –dormitorio, que a partir de ahora va a ser santuario del Altísimo. Se ha traído ocultamente la Eucaristía, según se ha explicado, y nosotros seremos sus guardianes.

- ¡Buenas noches, Señor Jesús! ¡Perdona tanto pecado! Y a dormir en el suelo, a tus plantas»<sup>48</sup>.

Y un poco más adelante vuelve sobre la presencia eucarística y su importancia para todos:

«El problema de la presencia eucarística en nosotros no puedo explicarlo. Como he dicho, en la sala de física había una cajita cuadrada de unos seis centímetros, de cartón blanco, entre cientos de cajitas iguales y ordenadas en una

---

<sup>46</sup> J.F. RIVERA, *La persecución religiosa en la diócesis de Toledo (1936-1939)*. Tomo I, Toledo 1958, 2ª. ed., 133-134.

<sup>47</sup> *AVMC. Declaración de Joaquina Ureña Noguero*. Barbastro, 3-I-1990.

<sup>48</sup> P.M.ª GIL, *Un adolescente en la retaguardia: Memorias de la Guerra Civil (1936-1939)*, Madrid 2006, pp. 35-36.

estantería. Para saber cuál de ellas contenía la reserva eucarística, que se cambiaba de sitio, se coloca sobre ella una ramita de albahaca. Así todos podían orar ante el Santísimo. Pero esta caja solamente contiene cuatro o cinco formas consagradas, la comunión nos la dan de un vaso sagrado que contiene muchas formas, que se parten en varios trozos, a fin de que puedan durar más tiempo. Alguien ha afirmado que la Eucaristía se recibió hasta el final, pero no es cierto. Y prueba de ello es que después de mediados de agosto el padre prefecto, tal vez por indicación del Prior, nos reunió a los cinco chicos (Luis Brualla, había salido de la prisión, no sin dificultades), y nos indicó lo siguiente: en caso de que de improviso vinieran para fusilarlos, yo mismo cogería la cajita de la sala, repartiría las formas entre los cinco y quemaría la caja limpia. Esto no fue necesario, pues cuando nos separaron de los monjes, el día 23, ya llevábamos días sin comunión»<sup>49</sup>.

Los primeros días que estuvieron detenidos en el colegio de los Escolapios de Barbastro, se pudo celebrar la santa Misa en la iglesia, a escondidas. Después del domingo 26 de julio, fue imposible. Refiere el escolapio P. Mompel: «Para suplir la Misa de cada día, leíase la correspondiente en el Misal o devocionario»<sup>50</sup>.

En el *Boletín Eclesiástico de Lérida* de 1938, liberada la ciudad, se publicaron informaciones sobre la estancia del obispo Salvio Huix en la cárcel: «Sus compañeros de encarcelamiento sintieron grabarse hondamente en sus corazones y hasta las piedras de la cárcel de Lleida deben tenerlos grabados por dentro, los altos ejemplos de todas las virtudes cristianas del Obispo que humilde y sencillo, no permitía ser relevado en los oficios más bajos, yendo a por agua y haciéndolo todo como los demás presos, como un innominado: caritativo y generoso, distribuía siempre la comida que almas piadosas le traían, entre los reclusos más necesitados, contentándose con el rancho que en la cárcel se servía; valiente y apostólico, animaba a todos con sus palabras reconfortantes y sus hechos, ejerciendo decididamente los sagrados ministerios, confesando, predicando a grupos de fieles, distribuyendo la Sagrada Comunión en la que había sido Capilla de la cárcel el 25 de julio, en la época en que la prisión de Lleida era un antro de terror, en que los milicianos rojos se pasaban el día y la noche apuntando con sus fusiles al preso que asomara al exterior»<sup>51</sup>. Hubo testigos de la entrada de la Sagrada Eucaristía al departamento del obispo: José Agelet de Saracibar, juez de primera Instancia de Lérida y Carlos La Rosa, mayordomo del ayuntamiento, aunque dan fechas distintas<sup>52</sup>.

En el año 1937 la situación se fue normalizando un poco. Veamos lo que hizo Carmen Banzo, de Monzón, para poder comulgar, tal y como lo refiere su hermano Francisco:

«Un día, cuando la cosa estaba un poco más tranquila, su hermana Carmen, que era de la Juventud de la Acción Católica, le pidió que le acompañara a Lérida. Francisco fue con ella en el coche de línea. Los primeros meses, para salir de Monzón había que pedir permiso al comité. Luego esta se relajó un poco. El caso es que su hermana le dijo que quería ver a una amiga. Al volver de Lérida, Francisco

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, pp. 37-38.

<sup>50</sup> Cfr. A. PÉREZ ALONSO, *Informe sobre los mártires benedictinos del Pueyo, sacrificados en 1936*, Gijón 1986, p. 76.

<sup>51</sup> *BEOLérida*, 3 (1938). Cfr. N. TIBAU DURÁN, *Apuntes biográficos de Mons. Salvio Huix Miralpeix Obispo mártir de Lleida*, 1948, reedición de 2013, Bisbat de Lleida; R. RUCABADO, 1940, 162-3; M<sup>a</sup>. E. GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, *Los doce obispos mártires del siglo XX en España*, Ed. Edice, Madrid 2012, 56-64; J. FERNÁNDEZ ALONSO, "Huix Miralpeix, Salvio", *Bibliotheca Sanctorum. Prima Appendice*, 662.

<sup>52</sup> J. QUIBUS, *Misioneros Mártires*, Barcelona 1949, 2.<sup>a</sup> ed., 379.

se enteró del motivo real del viaje. Su hermana Carmen había ido a Lérida para poder recibir la Sagrada Comunión, de manos de un sacerdote que se hallaba escondido»<sup>53</sup>.

#### **8.- La devoción eucarística en la archidiócesis de Zaragoza.**

En Moyuela (Belchite) pudieron comulgar en dos ocasiones, al traerles la Eucaristía desde Híjar<sup>54</sup>. En Cantavieja, «durante tres meses hubo Sagradas Formas traídas de Valencia por personas particulares que no las comulgaron hasta el final y ante las cuales adoraban personas piadosas»<sup>55</sup>.

Don Carlos Roche Arrieta, sacerdote de Sástago, celebró la Santa Misa en su domicilio casi a diario, con asistencia limitada por las circunstancias. En ocasiones acudían fieles a recibir la penitencia y en otras era el propio don Carlos quien se movía. En una ocasión, doña Eulalia Piñol recibió la Extremaunción. A veces se pudieron celebrar actos piadosos y litúrgicos, como la Cuaresma o el Triduo Pascual<sup>56</sup>.

El mismo don Carlos Roche, que fue trasladado a Albalate del Arzobispo en abril de 1937 como escribiente a unas oficinas de transporte, prosiguió con el culto privado en esta localidad. Celebró la Santa Misa y distribuyó el Santísimo en dieciséis casas. Algunas mujeres llevaron escondida la Sagrada Eucaristía a localidades cercanas como Alcorisa, Urrea de Gaén, Híjar, Samper de Calanda y Alcañiz. Don Carlos pudo confesar en algunas ocasiones en Albalate y en Urrea de Gaén<sup>57</sup>.

#### **9.- La devoción eucarística en Barcelona.**

Hay un relato precioso de sor Concepción de Jesús, religiosa Mínima del convento de Horta (Barcelona), que sobrevivió a la persecución cuando tenía 26 años. Lo que narra se refiere a la Navidad de 1936:

«Antes de marchar me pasó lo siguiente: Estaba en una casa conocida y ya no me podían tener más tiempo porque anunciaron que habría un registro (lo dijo la portera) y para que no mataran a los dueños que tenían dos hijos pequeños, yo me marché. Pero me encontré a las nueve de la noche que ya las porterías se cerraban, sin saber dónde y todo era pensar: ¿dónde iré?, ¿dónde iré?; porque era muy joven (tenía 26 años y con verdadero miedo de quedarme en la calle). Y andando por Barcelona sin saber dónde ir, pasé por una calle y pensé: aquí tengo una novicia sirviendo; subí a ver si me permitían al menos para pasar aquella noche. Salió la señora a abrir y le expliqué lo que me pasaba y que me encontraba en medio de la calle sin saber dónde podría dormir y con tantos peligros siendo tan joven. Entonces ella me abrió la puerta y me dejó entrar, pero me dijo: no tengo cama ¿dónde va a descansar? Yo le dije: no se apure. Tenía en el recibidor dos banquetas y le dije: mire, yo me siento en esta banqueta y me pasaré aquí la noche sentada, sin moverme para nada, y así no despertaré a nadie. Pueden descansar tranquilamente ustedes.

Como era casa de huéspedes tenían cuatro sacerdotes; pero yo no lo sabía, porque había que tener mucho cuidado pues si se enteraban los mataban.

Entonces, hacia las diez me dice la señora: ¿quiere usted cenar?, le contesté: muchas gracias, pero no tengo ni ganas de cenar (pues no estaba para nada).

---

<sup>53</sup> *Entrevista de Martín Ibarra Benlloch a Francisco Banzo Arnés*. Monzón, 17-III-2011.

<sup>54</sup> *Archivo Causa Los Santos Zaragoza, R-I: 390-1*; I. MIGUEL, 2008, 439.

<sup>55</sup> *ACLSZ, R-I: 127*. Informe sobre la parroquia de Cantavieja, de Claudio Liarte, 16-IX-1938.

<sup>56</sup> *ACLSZ, R-I: 525-526*. A. MONTERO, *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*, Madrid 1961, 143; I. MIGUEL, 2008, 440-1.

<sup>57</sup> *ACLSZ, R-I: 525-526*; I. MIGUEL, 2008, 441-2.

Me senté en una banqueta de aquéllas y hacia las once menos cuarto, vino la señora de nuevo y me dijo: ¿quiere usted pasar aquí al comedor que vamos a hacer una Hora Santa? Porque tengo cuatro sacerdotes y vamos a tener la Misa del Gallo; pues era la víspera de Navidad.

Cuando me dijo esto el corazón se me abrió de par en par; y llena de alegría e ilusión, me pasé al comedor con ellos y allí hicimos la Hora Santa con el Señor expuesto (pues uno de los sacerdotes sacó el portaviático con una forma Consagrada y la puso en la mesa). Me hicieron sentar cerca, de tal manera que veía la Sagrada Forma y casi la podía tocar. Era tanta la alegría que sentía, que no sabía ni lo que me pasaba.

A las doce empezó la Misa y, detrás, otra y otra... hasta cuatro misas. Cuando ya habían acabado todos se marcharon a su habitación a descansar, y yo me quedé con nuestra novicia. Entonces ella quería que me acostara yo en su cama, y yo le dije que no; porque es que no sabía ni lo que me pasaba de tanto agradecimiento al ver lo que había hecho aquella noche el Señor conmigo»<sup>58</sup>.

Otro relato es sobre los claretianos de la comunidad de Sabadell detenidos en su cárcel. «No falta quien habla hasta de una tanda de ejercicios que había predicado el P. Casals a sus compañeros<sup>59</sup>, y de la Comunión que les habría llegado el primer viernes de septiembre, pocas horas antes de morir<sup>60</sup>, con la emoción que acompañaba siempre a aquellas inolvidables Comuniones de la época marxista, cuando la Eucaristía, llevada tal vez de muy lejos por la intrepidez femenina entraba en la cárcel por los procedimientos más inverosímiles, en cajitas de pastillas quizá o en tubitos de cafiaspirina y llegaba a los gloriosos mártires de la fe en los momentos más culminantes de su vida»<sup>61</sup>.

### **A modo de conclusión.**

Debemos finalizar, nuevamente, citando a san Juan Pablo II en su encíclica de 2003, *Ecclesia de Eucharistia*. Hay algo muy profundo en estas palabras y, desde luego, se aprecia una conexión muy especial con aquellos que murieron mártires o que estuvieron a punto de serlo, por su fidelidad a Jesucristo en tiempos de persecución.

«13. Por su íntima relación con el sacrificio del Gólgota, la Eucaristía es *sacrificio en sentido propio* y no sólo en sentido genérico, como si se tratara del mero ofrecimiento de Cristo a los fieles como alimento espiritual. En efecto, el don de su amor y de su obediencia hasta el extremo de dar la vida (cf. *Jn* 10, 17-18), es en primer lugar un don a su Padre. Ciertamente es un don en favor nuestro, más aún, de toda la humanidad (cf. *Mt* 26, 28; *Mc* 14, 24; *Lc* 22, 20; *Jn* 10, 15), pero *don ante todo al Padre*: «sacrificio que el Padre aceptó, correspondiendo a esta donación total de su Hijo que se hizo “obediente hasta la muerte” (*Fl* 2, 8) con su entrega paternal, es decir, con el don de la vida nueva e inmortal en la resurrección»<sup>62</sup>.

Al entregar su sacrificio a la Iglesia, Cristo ha querido además hacer suyo el sacrificio espiritual de la Iglesia, llamada a ofrecerse también a sí misma unida al sacrificio de Cristo. Por lo que concierne a todos los fieles, el Concilio Vaticano II

---

<sup>58</sup> A. SOSPEDRA, *Las nueve rosas de sangre del Monasterio de Monjas Mínimas de Barcelona*, Barcelona 1989, 167-9.

<sup>59</sup> R.P. JOSÉ NOLLA, CMF.

<sup>60</sup> SRA. TERESINA DE AVELLANEDA.

<sup>61</sup> J. QUIBUS, 1949, 357.

<sup>62</sup> SAN JUAN PABLO II, Carta enc. *Redemptor hominis* (15-III-1979), 20: *AAS* 71 (1979), 310.

enseña que «al participar en el sacrificio eucarístico, fuente y cima de la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y a sí mismos con ella»<sup>63</sup>.

14. La Pascua de Cristo incluye, con la pasión y muerte, también su resurrección. Es lo que recuerda la aclamación del pueblo después de la consagración: «*Proclamamos tu resurrección*». Efectivamente, el sacrificio eucarístico no sólo hace presente el misterio de la pasión y muerte del Salvador, sino también el misterio de la resurrección, que corona su sacrificio. En cuanto viviente y resucitado, Cristo se hace en la Eucaristía «pan de vida» (*Jn 6, 35.48*), «pan vivo» (*Jn 6, 51*). San Ambrosio lo recordaba a los neófitos, como una aplicación del acontecimiento de la resurrección a su vida: «Si hoy Cristo está en ti, Él resucita para ti cada día»<sup>64</sup>. San Cirilo de Alejandría, a su vez, subrayaba que la participación en los santos Misterios «es una verdadera confesión y memoria de que el Señor ha muerto y ha vuelto a la vida por nosotros y para beneficio nuestro»<sup>65</sup>.

---

<sup>63</sup> CONCILIO VATICANO II, Const. Dogm. *Lumen Gentium*, sobre la Iglesia, 11.

<sup>64</sup> SAN AMBROSIO, *De sacramentis*, V,4,26: CSEL 73, 70.

<sup>65</sup> SAN CIRILO DE ALEJANDRÍA, *Sobre el Evangelio de Juan*, XII, 20: PG 74, 726.